

a migrantes, no sólo cobraba 10% de las obras, sino que desapareció papejería oficial; también es necesario pedir a los secretarios de Estado que se pongan las pilas. No se puede echarle toda la culpa al gobierno anterior; por ejemplo, el desabasto de medicinas en los centros de salud le ha merecido al Secretario de Salud toda clase de recordatorios.

Los rezagos más importantes están en materia de derechos humanos y de procuración de justicia, así como la misma política poco transparente en materia de comunicación social. Si hay resultados concretos en el combate a la corrupción y al despilfarro, y se inaugura un nuevo estilo personal de gobernar, como dijera Cosío Villegas, si nos proponemos gobernar desde abajo, con la gente y para la gente, entonces sí podremos superar estos vaivenes de los primeros cien días de gobierno. Tenemos un gran trecho por delante.

## Se ratificó la mayoría electoral\*

Unificar el calendario electoral, otorgarles el voto a los guerrerenses en el extranjero, hacer una profunda reforma político-electoral que permita transparentar las finanzas de los partidos políticos, crear el Instituto Estatal Electoral y “despriizar” al Tribunal Estatal Electoral, son algunas de las conclusiones de las elecciones municipales y legislativas del domingo 2 de octubre en el estado de Guerrero.

La nota predominante fue el abstencionismo. Evidentemente, además del cansancio de los electores por tantas y reiteradas elecciones, y del desencanto con los partidos políticos, está presente el tema de los 800 mil o casi un millón de guerrerenses que están laborando en los Estados Unidos, quienes no pueden votar. Una asignatura pendiente para los nuevos diputados y de cara a las elecciones estatales de 2008 será otorgarles el voto y elegir por primera vez diputados migrantes.

El balance es positivo. Se ratificó la mayoría electoral del PRD que tuvo su expresión en la elección de Zeferino Torreblanca Galindo como gobernador, al frente de la coalición Guerrero Será Mejor. Los 40 ayuntamientos y 17 diputaciones de mayoría, más las 6 de representación proporcional (y las

\* *Excélsior*, sábado 8 de octubre de 2005.

que se acumulen después de limpiar el proceso electoral), permiten asegurar que por primera vez tendremos una mayoría perredista en el Congreso del estado y en los ayuntamientos de la entidad.

En el caso de los dos candidatos migrantes a presidentes municipales, el balance es altamente positivo. En Teloloapan y Pilcaya ganamos 3 a 1. Se trata de un empresario de Chicago, Timoteo (Alex) Echans, y de Mardonio Reyna, joven egresado de una universidad de California, quienes hicieron una campaña con mucha imaginación, presentando rostros y propuestas nuevas a la ciudadanía e incorporando a la sociedad civil. Nadie se esperaba un triunfo tan holgado.

Ratificamos nuestro triunfo electoral en las principales concentraciones urbanas, Acapulco, Zihuatanejo e Iguala. Ahora gobernaremos en Tlapa y se avanzó en La Montaña, pese al descalabro en Alcozauca. Ganamos en varios municipios de la Costa Chica (Cuajinicuilapa, 2 a 1). En la Costa Grande perdimos en La Unión, Coahuayutla y San Jerónimo, pero ganamos en Atoyac y Echan, a la vez que ratificamos Petatlán. La votación más desfavorable fue la de Coyuca de Benítez. En la Tierra Caliente se ganaron 8 de los 9 municipios.

Nos constituimos en la primera fuerza electoral y el partido gobernante en Guerrero. Esta nueva situación nos obliga a realizar un gran esfuerzo por ser autocríticos, por analizar serenamente el fenómeno de la abstención, por mejorar nuestra dirección estatal y su relación con los nuevos diputados y ayuntamientos, por coadyuvar en las tareas gubernamentales del gobierno zeferinista. Es evidente que nos golpeó el desencanto de algunas franjas del electorado, pero sin duda podemos afirmar que el balance es globalmente positivo. Tenemos otra elección en puerta. Apenas para tomar un respiro y mirar hacia delante.